

## PIEZA DEL MES

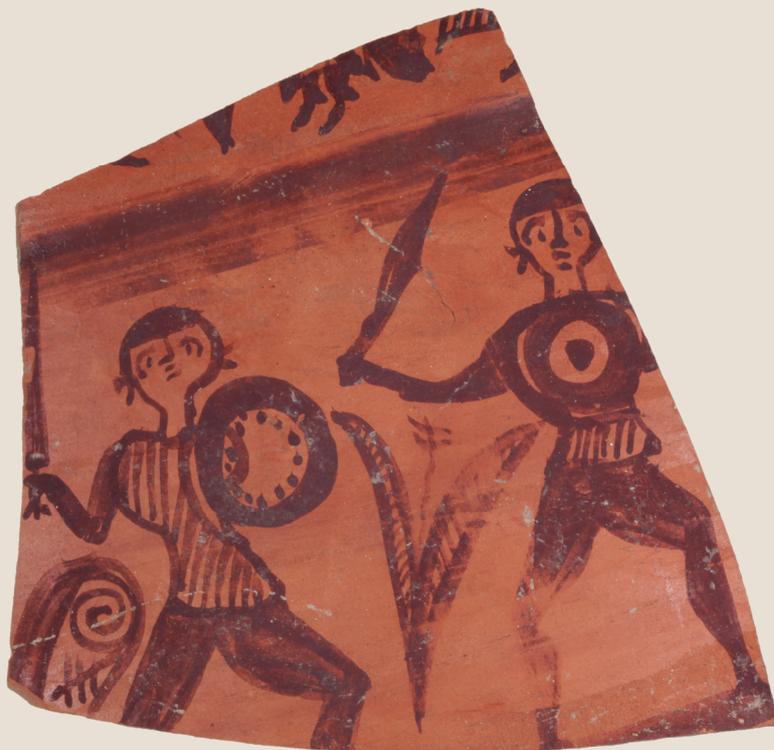
### JUNIO - 2022

**Objeto:** Fragmento de cerámica pintada

**Procedencia:** Tolmo de Minateda

**Cronología:** ss. II-I a.C.

**Lugar de exposición:** MUSS. Sala “Naturaleza y evolución”



Se trata de un fragmento de cuerpo de una pieza cerámica, quizás un lebes o recipiente grande abierto, que presenta al exterior una decoración pintada figurativa. En ella se aprecian dos personajes masculinos que miran de frente, portando escudo redondo en la mano izquierda y falcata, una espada de filo curvado originaria de la Iberia prerromana, en la derecha. Entre ellos, un motivo vegetal estilizado, y sobre sus cabezas una banda horizontal que parece separar la escena de una posible escena superior en la que se intuyen los pies de otro personaje.

La cerámica es uno de los elementos más característicos de la cultura ibérica. Elaborada con torno rápido, cocida a alta temperatura en hornos de cocción oxidante, y, en muchas ocasiones pintada con motivos geométricos, florales o humanos de color rojo vinoso. El origen de estas producciones debe verse en las importaciones fenicias del siglo VII a. C. y las primeras cerámicas a torno ibéricas que empiezan imitando aquellos prototipos, tanto en forma como en decoración, para consolidar posteriormente tipologías genuinas que incorporan también formas tradicionales del periodo conocido como Hierro antiguo y formas de inspiración griega, cuando no directamente sus imitaciones.

En estas tierras son notorias las influencias con el mediterráneo y con las zonas de las actuales Murcia y Alicante. No es de extrañar, por tanto, que en los yacimientos cercanos, como Zama, La Villa de Hellín, y, sobre todo, el Tolmo de Minateda, encontremos numerosos ejemplos de lo que se ha venido a llamar cerámica de estilo “Elche-Archena”, que se desarrolla en época ibérica tardía.